

Bella Unión

Un empate co

Debutó la selección «roja» de Bella Unión en el Litoral N° 78 empatando de local ante Salto Interior (Belen). Un resultado que pre- ocupa cuando es viejo y sabido que de local hay que ganar. Pero no sólo el ganar como local, sino el saber cuál es el rival que se

Carnaval turístico

El rumor de carnaval turístico se hace cada día más intenso. Esto traerá una gran polémica en nuestra población. Incluso entre la misma gente de carnaval. Por eso, desde ya, quiero compartir mi punto de vista.

Las comparsas combinan todas las ramas del arte. Superada solamente por el cine. Música, expresión corporal, literatura, arquitectura, decoración, pintura, etc. Aparte del factor desarrollador de la espiritualidad, está también la terapia, sobre todo en los niños, de romper con las inhibiciones y la timidez.

El carnaval en Bella Unión es una gran fábrica de aproximadamente dos mil operarios. Pero es una fábrica patas para arriba. Cada operario paga para producir y exhorta a la población a consumir gratis lo por ellos elaborado.

Estamos viviendo una crisis económica alarmante. La mayoría de los integrantes de las comparsas son de bajos recursos. Cada año se hace más difícil sustentar los gastos.

Admiro la humildad de muchos integrantes, de los gestores de esta fiesta popular. Muchos dicen que son gente de Avenida. Carnaval es desfilar por Avenida Artigas. Durante todo el año gastan hasta lo que no tienen. Cuando se les habla de que están pagando para actuar, con una sonrisa y cara de resignación responden: El carnaval lo llevo adentro. Lo más fácil para el que mira de afuera es aplaudirlos y seguir consumiendo gratis los espectáculos. A mí me conmueve esa generosidad y me obliga a salir en su defensa. ¡Por favor! No abusar de la bondad de los artistas.

Muchos dirán que ellos hacen finanzas durante el año. Que la gente los apoya comprando sus rifas, etc. Pedirles a las comparsas que se sustenten con rifas es como pedirle a un médico que atienda gratis y que se sustente vendiendo tortas fritas.

Vamos a aclarar la más común de las controversias en torno al arte. Muchas veces se confunde el cobrar, con artículo de consumo. El artista que cobra, no necesariamente hace un arte comercial.

El principal argumento que pondrá mucha gente es que si cobran la entrada, muchos pobres no podrán usufructuar de esta fiesta popular. Es fácil levantar la bandera de los pobres cuando está en juego el bolsillo ajeno.

El carnaval turístico no es un evento aislado, de una semana. Forma parte, o debe formar parte de toda una estrategia de generación de fuentes de trabajo para la zona. El Centro Comercial apuesta al turismo. La Junta Local necesita recaudar más. CALNU, está tan acorralada por sus deudas, que no va a tener más remedio que jugarse por las termas.

En definitiva, esa polémicas de si se cobra o no la entrada, debemos transformarla en si lo más importante es tres días de curso o la posibilidad de trabajo para mucha gente durante todo el año.

Otra cosa muy importante. Así como en el festival del dorado, el Centro Comercial lleva el estandarte; el carnaval es de las comparsas. Ellos son los dueños y señores del evento. Por eso, la última palabra sobre qué tipo de carnaval tendremos, lo definen ellos.

Como artista de este pueblo, me solidarizo con esta gente. El redoble de mi máquina de escribir acompañará a la distancia a estos cientos de artistas callejeros.

Quiero dejar claro otra cosa, aquí no es solamente una cuestión de arte. Tampoco las pretensiones inmediatas son de que los que desfilan ganarán mucha plata. Es un asunto de justicia social. El sacrificio económico de toda esta gente, enturbia el disfrute de lo que nos brindan. Si logran salvar los gastos, simplemente los gastos. Recién ahí podemos decir que brindan un espectáculo gratis. De la otra forma, están pagando para nuestro deleite.

ADEMAR ALVES